

Aportes de la Salud Colectiva para el estudio de la conducta suicida en personas bisexuales en México

Contributions of Social Medicine to suicidal behavior studies in bisexual people in Mexico

Omar Alejandro Olvera-Muñoz^a

Abstract:

This research studies the suicidal behavior of bisexual people in Mexico using data from the National Survey on Sexual and Gender Diversity of 2021 and 2022. This approach is based on the theoretical approaches of Social Medicine. First, the introduction provides theoretical support to this study. Next, it details the results of suicidal behavior of bisexual people. Finally, it presents the conclusions and invites to continue studying suicidal behavior of bisexual people in Mexico.

Keywords:

Suicidal behavior, bisexuality, social medicine, mental health.

Resumen:

En el presente trabajo se estudia la conducta suicida de personas bisexuales de México a partir de los datos de la Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género del 2021 y del 2022. Este abordaje se realiza desde los planteamientos teóricos de la Salud Colectiva. Primero se incorpora la introducción que da sustento teórico al trabajo. Posteriormente, se describe el método con el que fueron analizadas las encuestas. En seguida, se incluyen los resultados de conducta suicida de personas bisexuales. Finalmente, se desarrollan las conclusiones invitando a continuar con el estudio de la conducta suicida de personas bisexuales en México.

Palabras Clave:

Conducta suicida, bisexualidad, salud colectiva, salud mental.

Introducción

En México, las personas bisexuales tienen un perfil específico de enfermedad y muerte. En el presente estudio se describen los datos de conducta suicida de este colectivo humano. En esta sección se desglosa el contenido teórico que da sustento a la presente investigación. Para su exposición, los argumentos se desarrollan en tres partes. En primer lugar, se brinda un panorama general sobre los referentes teóricos del campo de la Salud Colectiva. En un segundo momento, se describen los estudios sobre la conducta suicida y su abordaje en el colectivo bisexual. Por último, se colocan algunos referentes que pueden coadyuvar en la comprensión de la conducta suicida en la gente bisexual de México.

La salud-enfermedad desde la Salud Colectiva

Para Mendoza et al. (2019), existe una diversidad de posturas teóricas para la comprensión de la salud, las cuales pueden ser clasificadas en dos grandes posicionamientos. Por un lado, los que la conciben como un objeto de estudio positivo (salud) o en su forma negativa (enfermedad). Por otra parte, hay campos de conocimiento que estudian de manera dialéctica en la condición humana la salud-enfermedad (SE), estos además de abordar su complejidad, plantean que la SE debe ser entendida como un proceso.

Particularizando en lo anterior, un cuerpo de conocimientos que aborda críticamente la SE en Latinoamérica es la Salud Colectiva (SC). Este pensamiento, se centra en el estudio de la forma histórica del proceso biológico de la enfermedad y en la manera

^aUniversidad de la Salud, Academia de Investigación, Tecnologías y Medicina Basada en Evidencia de la licenciatura en Medicina General y Comunitaria. Ciudad de México, México, <https://orcid.org/0000-0002-2511-3445>, Email: psic.omar.olvera@hotmail.com

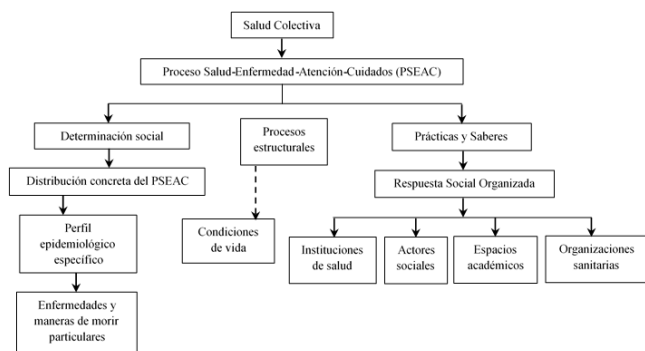
particular de manifestarse en los diferentes grupos sociales (Laurell, 1986). En palabras de García, (2021):

La SC puede ser definida como un campo de conocimientos interdisciplinar que contempla actividades de investigación sobre el estado sanitario de la población, las políticas de salud, la relación entre los procesos de trabajo y enfermedades y daños, así como las intervenciones de grupos y clases sociales sobre la cuestión sanitaria. (p.94)

Asimismo, la SC centra su estudio en los procesos sociales, económicos, políticos y culturales que determinan el proceso salud-enfermedad-atención-cuidados (PSEAC) de los diferentes grupos humanos. Para abordar la complejidad de esa dimensión humana, tiene dos objetos de estudio definidos (Figura 1). El primero, se enfoca en el abordaje de los diferentes procesos de determinación social y el segundo enfatiza en las diversas prácticas sociales y saberes a partir de los cuales se responde a los problemas de salud, enfermedad y muerte de las colectividades humanas (López & Peña, 2006).

Figura 1

Objetos de estudio de la Salud Colectiva



Nota: En la figura se muestran los dos objetos de estudio de la Salud Colectiva, se hace hincapié en los perfiles epidemiológicos específicos en los colectivos humanos. Elaboración propia a partir de Jarillo y Arroyave (1995).

Como postulado sustancial del primer objeto de estudio, se encuentra la distribución diferenciada de los patrones de morbilidad (Granados, 2017), los cuales responden a diversas formas en las que los grupos humanos se insertan en la sociedad en general en razón de los modos de vida determinados por procesos estructurales de la sociedad. En síntesis, al tener formas de inserción particulares hay una distribución desigual de estos patrones al interior de las colectividades. Por otro lado Olvera-Muñoz (2022), señala que la SC no sólo busca comprender las formas con las cuales socialmente se identifican las necesidades y particularidades sobre los

problemas de SE, a partir de la reconstrucción de los patrones de morbilidad, sino que también es un campo de conocimiento que se focaliza en el estudio de las explicaciones sobre las diversas prácticas y saberes constituidos socialmente para abordar dichas problemáticas. En general, estas explicaciones se sustentan en los procesos estructurales de tipo social, económico, político o cultural en momentos históricos específicos y con referentes teóricos particulares para los diferentes grupos humanos. En suma, los perfiles de SE de las colectividades son diferentes a partir del análisis de categorías teóricas como la clase social, la raza, la etnia, el género, la edad o la orientación sexual. Sobre esto último, también existe una diferencia en los patrones de morbilidad al interior de los grupos de personas lesbianas, gays, bisexuales, gente trans e intersexual (LGBTI).

Aproximaciones a la conducta suicida en personas bisexuales

La conceptualización de la palabra suicidio es polisémica. Es decir, existe una diversidad de definiciones que encaminan a autores como García et al. (2023), a pensar en la existencia de una falta de consenso ante esta categoría de análisis. En este esfuerzo por conceptualizar el suicidio, se cuenta con registros de la definición de Durkheim (2004), quien usaba el término suicidio, hasta definiciones más recientes como las de O'Connor y Nock (2014), que ya no consideran exclusivamente el uso de la palabra suicidio como en su momento lo hizo Durkheim, sino que prefieren usar el término conducta suicida.

Esta última, enfocada en el “conjunto de pensamientos y comportamientos relacionados con quitarse intencionalmente la vida” (García et al., 2023, p. 42). Esta definición cobra mayor relevancia para poder evidenciar que el acto de quitarse la vida de manera voluntaria, puede tener una gama de componentes como la ideación, el plan y el intento. Por mejor decir, las personas que intencionalmente se quitan la vida pueden tener una serie de pensamientos sobre el deseo de morir, sobre la planeación de las formas de cómo llevarlo a cabo o la ejecución de comportamientos vinculados con la intención individual de acabar con su vida (O'Connor & Nock, 2014).

Desde esta conceptualización, la conducta suicida requiere no sólo abordar los datos de ideación, sino también del intento o si es que hay registro del acto consumado. Al respecto la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), señala que cada año 703 000 personas se quitan la vida y muchas más intentan hacerlo. Del mismo modo, y siguiendo los postulados de la SC sobre los perfiles de morbilidad específicos, hay

grupos en los que la conducta suicida se convierte en una situación más agravante y, en consecuencia un problema de salud pública. Por ejemplo, en 2019 fue la cuarta causa de defunción en personas de 15 a 29 años en todo el mundo (OMS, 2021). Particularmente en México, una investigación reciente señaló que el 7.6% de la población adolescente y 7.7% de la población adulta pensó alguna vez en suicidarse. Asimismo, las mujeres reportaron la mayor prevalencia en comparación con los hombres, tanto en pensamiento como en intentos de suicidio (Valdez-Santiago et al, 2023). Pero, los hombres consuman más el suicidio que las mujeres. Martín (2016), señala que el triple de varones (78,31%) que de mujeres (22,56%) se quitan la vida.

Adicionalmente, en un estudio en la Ciudad de México en el que participaron personas lesbianas, gays y bisexuales se encontró que las prevalencias de conducta suicida fueron: ideación suicida 39%, intento de suicidio 15% (Ortiz & García, 2005). De manera reciente, el estudio de Bustos y Pereda (2024), en el que participaron jóvenes que se identificaron como homosexuales, bisexuales y heterosexuales, encontraron que los primeros presentaron 3 veces más probabilidad de presentar conductas suicidas en comparación con jóvenes heterosexuales (OR =2.987; IC 95% 1.101 – 8.103; $p < 0.1$). Este enmarcamiento mínimo, permite ejemplificar una distribución desigual de datos sobre conducta suicida al interior de las colectividades humanas en función de categorías como la edad, el sexo o la orientación sexual. En relación con la última, la producción científica sobre la conducta suicida en personas bisexuales es escasa, para reflejar esto se construyó una síntesis sobre los hallazgos de investigación científica con datos de conducta suicida de personas bisexuales (Tabla 1).

Tabla 1
Investigaciones sobre conducta suicida con datos de personas bisexuales

Autor y año	País	Muestra total	Muestra de bisexuales	Principal hallazgo
Bühning y Inostroza (2022)	Chile	1.683 jóvenes LGB	646 personas bisexuales	Las personas bisexuales presentaron mayor ideación suicida y mayor riesgo de intento suicida que los homosexuales y las lesbianas
Mojica, et al. (2021)	Colombia	63 personas LGB	21 personas bisexuales	El estudio permitió conocer que el 38.1% de las personas bisexuales (n=8) presentó un riesgo suicida.
Aventaño, et al. (2019).	Colombia	228 personas HGB	24 personas bisexuales	Las personas bisexuales tuvieron la media más alta en la

				ideación suicida (M = 2.83, DE = 2.50), en comparación con las personas homosexuales (M = 2.05, DE = 2.64) y personas heterosexuales (M = 1.07, DE = 1.91).
Santos, et al. (2019).	Brasil	637 personas HGB	27 personas bisexuales	Del grupo de participantes, 9.9% tuvo ideación suicida; no se clarifican datos para las personas bisexuales.
Cedillo, (2017)	México	229 hombres GB	42 hombres bisexuales	Del total de la muestra, 29.7% mostró rasgos de ideación suicida; no hay datos diferenciados entre los hombres homosexuales y bisexuales.

Nota: En la tabla se señalan los resultados exclusivamente de personas bisexuales. Elaboración propia.

Además, los estudios que reportan datos de este colectivo tienen una dificultad importante: no abordan únicamente información sobre personas bisexuales (Cedillo, 2017). Es decir incluyen datos de otros grupos. Además, los resultados de las personas bisexuales participantes no se diferencian por sexo (Santos et al., 2019). La evidencia científica sobre las diferencias en la conducta suicida presentada por hombres y mujeres bisexuales no es clara. En síntesis, las investigaciones sólo reportan datos de hombres bisexuales o de personas bisexuales sin diferenciar o clarificar la información para hombres o mujeres (Mojica et al., 2021).

A pesar de las dificultades mencionadas, la investigación actual ha encontrado que las personas bisexuales presentan mayores prevalencias de ideación e intento suicida, aun en comparación con personas heterosexuales y gays o lesbianas (Aventaño et al., 2019; Bühning & Inostroza, 2022). Recapitulando, las personas bisexuales tienen un perfil particular sobre conducta suicida, en el que se identifican mayores prevalencias, aún en comparación con sus pares. Pero, la investigación sobre este fenómeno carece de estudios recientes en los que se analicen los datos de ideación e intento suicida considerando reportar de manera particular la información de conducta suicida presentada en hombres y mujeres bisexuales, así como teorizando su patrón de conducta suicida diferenciada o particular considerando otras características como la edad de las personas o explicando los diversos procesos sociales vinculados con este patrón específico.

Aportes para la comprensión de la salud-enfermedad de personas bisexuales en México

En México, la literatura científica sobre la SE de personas bisexuales se ha orientado a dos componentes. En el primero de ellos, hay una centralidad en evidenciar el impacto de la experiencia de la violencia, discriminación y rechazo social sobre la salud (Ortiz & García, 2005). En el segundo, se encuentran esfuerzos por identificar la construcción identitaria que tiene este colectivo (Perera & Arenas, 2019). No obstante, independientemente de los esfuerzos teóricos o centralización en categorías como la violencia, discriminación, rechazo social o configuración de la identidad, hay una constante sobre los impactos en la salud que tienen en este colectivo estas experiencias, así como propuestas de análisis de los procesos sociales, históricos y culturales que van impactando el reconocimiento de las bisexualidades.

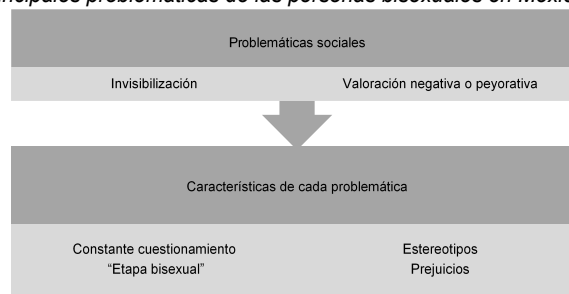
Los estudios científicos sobre la vivencia de la violencia, la discriminación o el rechazo social, señalan que las experiencias adversas a las que son sometidas estas personas tienen un potencial impacto en la salud, particularmente en la salud mental (Olvera-Muñoz & Jarillo, 2024). Esto se ve reflejado en mayores prevalencias de problemas como consumo de sustancias, así como desarrollo de ansiedad, depresión, sentimientos de malestar o conducta suicida (Marshall et al., 2011; Salway et al., 2018). Respecto a lo anterior, cobra relevancia la pertinencia de continuar indagando sobre la salud mental de colectivos como el de personas bisexuales, no sólo por el vacío teórico sobre este abordaje, sino también por la necesidad de abordar los procesos de grupos socialmente estigmatizados, que han reflejado mayores daños a su salud mental producto de este rechazo social (Ortiz & García, 2005).

Sobre la construcción identitaria de las personas bisexuales, se profundiza en el continuum incomodidad-comodidad de estas personas en el ejercicio de su sexualidad o en la identificación o autoadscripción como persona bisexual (Feinstein et al., 2020). Particularmente, se ha encontrado que esta construcción identitaria es procesual, y puede estar acompañada de aspectos positivos o negativos que van modificándose de acuerdo con diversas experiencias con sus pares (Flanders, 2017).

Aunado a estos elementos, la investigación científica sobre el PSEAC de personas bisexuales no sólo se centra en la identificación de los síntomas, signos, nosologías, enfermedades o diagnósticos clínicos y médicos, sino también en explicaciones desde las ciencias sociales para su comprensión. Acerca de ello, existen dos ejes centrales para entender las problemáticas sociales de las personas bisexuales (Figura 2) que han permitido sustentar el perfil epidemiológico característico de este grupo humano.

Figura 2

Principales problemáticas de las personas bisexuales en México



Nota: En la imagen se identifican las dos problemáticas sociales que viven las personas bisexuales y que permiten describir las características comunes de dichas situaciones a las que se enfrenta este grupo humano. Elaboración propia.

En otras palabras, los procesos de invisibilización, junto con la valoración negativa son esenciales para comprender las experiencias de violencia, discriminación o rechazo social a las que se encuentran sujetas estas personas y que tienen un potencial para causar daños en su PSEAC, específicamente en su salud mental y en la conformación de un patrón particular de condiciones de SE tales como la conducta suicida.

En ese sentido, en los procesos de invisibilización resalta la falta de reconocimiento social de las personas bisexuales. O lo que es lo mismo, cuestionar constantemente sobre su orientación sexual o asumir que están en una “etapa” antes de identificar la orientación “verdadera”. En este conjunto de actos de invisibilización, no sólo se ve afectada la identificación con esta orientación sexual, sino que también se va negando la posibilidad de tener un deseo erótico, afectivo o sexual por personas de más de un género (Olvera-Muñoz, 2022).

Las aproximaciones para comprender esta negación de la orientación bisexual se dirigen a considerar a este grupo como inexistente. Es decir, se evita el reconocimiento social de las personas bisexuales al asociarlos con un momento transitorio en la consolidación de su orientación sexual. Aunado a ello, se enfatiza en la noción monosexista del ejercicio de la sexualidad. En palabras de Eisner (2013), el término monosexismo es definido como “una estructura social que opera bajo la presunción de que todos son, o deben ser, monosexuales, una estructura que privilegia la monosexualidad y a las personas monosexuales y que castiga sistemáticamente a las personas que no son monosexuales” (p. 63). Asimismo, esta autora refiere que por monosexualidad, se entiende la atracción únicamente hacia un sexo o género. Por lo tanto, el deseo sexual puede ser dirigido a personas de un sólo género, ya sea el opuesto o al que las personas pertenecen, pero se imposibilita el reconocimiento social fuera de esa estructura social monosexual (Olvera-Muñoz & Jarillo 2024).

Por otro lado, la existencia de la valoración peyorativa de la bisexualidad y las personas bisexuales ha sido ampliamente estudiada (Amigo-Ventureira, 2023; Calmon, 2023; McNamee, 2023). En estas investigaciones, se encuentra la asociación de la bisexualidad o las personas bisexuales con estereotipos o prejuicios, así como con actitudes negativas hacia este grupo. La relevancia de este elemento se centra en que se vincula a esta orientación con algo indeseable o malo y, en consecuencia, se prefiere su exclusión del orden social general (Olvera-Muñoz, 2022).

Resumiendo, la SC es un campo de conocimiento centrado en el PSEAC de las diversas colectividades. En este campo, un propósito es estudiar los perfiles de enfermar o morir de los grupos humanos, como el de personas bisexuales. En relación con esta población, la investigación actual señala prevalencias de conducta suicida diferentes a las de personas gays y lesbianas. No obstante, los estudios que evidencian estos datos no se centran exclusivamente en el grupo bisexual. Al mismo tiempo, carecen de análisis para hombres, mujeres o diferentes grupos de edad al interior de las bisexualidades. Es por lo anteriormente expuesto en este contexto, que el objetivo del presente estudio es describir la conducta suicida de personas bisexuales en México, por medio del análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) 2021 y ENDISEG-WEB 2022.

Método

Es una investigación descriptiva, de tipo cuantitativa con datos secundarios recolectados de forma transversal. El estudio retoma exclusivamente los resultados de personas bisexuales de la Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en su aplicación del 2021 y del 2022. Las características de la encuesta están descritas en el documento metodológico y señalan que es un instrumento con variables de tipo cualitativo, el cual fue aplicado en línea y se centró en generar datos de la población de 15 años y más que se reconoce a sí misma con orientación sexual e identidad de género (OSIG) Lésbica, Gay, Bisexual, Travesti, Transgénero, Transexual, Intersexual, Queer (LGBTTTIQ+) (INEGI, 2021). El instrumento de captación estaba conformado por 82 preguntas, divididas en nueve secciones con temáticas específicas. Una de esas secciones era salud emocional, en donde se desprendían dos preguntas sobre ideación e intento suicida.

Sobre esta sección, el objetivo central era:

Conocer el tipo de problemas emocionales que ha padecido la población en el último año, que puedan afectar su estado físico y emocional, originando un constante malestar

personal. Asimismo, identificar la población que ha tenido ideas e intentos suicidas, así como las causas de dichos pensamientos y acciones que ponen en riesgo su propia integridad humana. Interesa específicamente conocer las brechas entre la población con identidades u orientaciones no normativas, respecto a los convencionales (INEGI, 2022, p. 44).

Por lo mencionado, las dos interrogantes retomadas de la encuesta para este trabajo son: ¿Alguna vez ha pensado suicidarse? y ¿Alguna vez intentó hacerlo? Por cada encuesta (ENDISEG, 2021 y ENDISEG-WEB, 2022), se realizó un análisis descriptivo para estimar el porcentaje de las personas bisexuales que respondieron sí a la ideación e intento suicida. Enseguida, se repitió el análisis separando los datos de hombres y mujeres bisexuales con el fin de distinguir si hay porcentajes diferenciados entre ambos grupos. También, se elaboraron análisis diferenciando los grupos de edad de las personas que participaron. Todo lo anterior, se hizo por medio del paquete estadístico jamovi para Windows.

Resultados

A continuación se presentan los resultados de los datos sociodemográficos de ambas encuestas (Tabla 2). Para simplificar la exposición de los mismos, únicamente se hará mención a los puntajes más elevados de cada escala sobre los datos de edad, servicios de salud y escolaridad.

En el 2021, participaron 1107 personas bisexuales. Del total, 45.9% eran mujeres bisexuales con edades de 15 a 24 años. El 21.5% de las mujeres mencionó atenderse en los servicios de seguridad social como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) o el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), etc. Del mismo modo, el 30% de las mujeres tenía estudios de preparatoria. En la encuesta del 2022, el 35.2% eran mujeres de 15 a 24 años. Por su parte, el 23.9% de mujeres se atiende en los servicios privados de salud. Finalmente, el 34.3% de mujeres tenía estudios de licenciatura.

Referente a los datos de ideación suicida, el análisis de resultados de la encuesta del 2021 mostró que el grupo de mujeres de 15 a 24 años tiene el porcentaje más elevado: 17.2%, seguido del grupo de 25 a 34 años. En el caso de los hombres, el mismo grupo de edad (15 a 24 años), tiene el porcentaje de ideación suicida más elevado: 4.8%. Los datos de la encuesta del 2022 tienen resultados similares. Esto es, las mujeres de 15 a 24 y de 25 a 34 son las que presentan la ideación suicida más alta, 25.6% y 14%, respectivamente. En ambos grupos, las personas de 45 a 54 y de 64 a 78 son las que tienen el porcentaje más bajo (Tabla 3).

Tabla 2
Datos sociodemográficos de las personas participantes

Grupo	Sexo	2021, n=1107		2022, n=2035	
		F	% del Total	F	% del Total
15-24	H	114	10.3 %	255	12.5 %
	M	508	45.9 %	717	35.2 %
25-34	H	73	6.6 %	240	11.8 %
	M	198	17.9 %	472	23.2 %
35-44	H	41	3.7 %	91	4.5 %
	M	75	6.8 %	142	7.0 %
45-54	H	20	1.8 %	37	1.8 %
	M	39	3.5 %	72	3.5 %
55-64	H	18	1.6 %	20	1.0 %
	M	8	0.7 %	12	0.6 %
65-78	H	10	0.9 %	350	17.2 %
	M	3	0.3 %	245	12.0 %
Servicio de salud	H	6	0.5 %	15	0.7 %
	M	3	0.3 %	1	0.0 %
Seguro Popular / INSABI	H	49	4.4 %	30	1.5 %
	M	160	14.5 %	460	22.6 %
Seguridad Social	H	95	8.6 %	227	11.2 %
	M	81	7.3 %	209	10.3 %
Privado	H	238	21.5 %	412	20.2 %
	M	75	6.8 %	228	11.2 %
Farmacia	H	4	0.4 %	3	0.1 %
	M	170	15.4 %	486	23.9 %
No entiende	H	60	5.4 %	150	7.4 %
	M	95	8.6 %	205	10.1 %
Otro	H	237	21.4 %	387	19.0 %
	M	64	5.8 %	195	9.6 %
Escolaridad	H	7	0.6 %	15	0.7 %
	M	12	1.1 %	36	1.8 %
Ninguno	H	4	0.4 %	9	0.4 %
	M	14	1.3 %	28	1.4 %
Primaria	H	413	37.3 %	890	43.8 %
	M	167	15.1 %	377	18.5 %
Preparatoria	H	2	0.2 %	11	0.5 %
	M	35	3.2 %	833	40.9 %
Especialidad	H	19	1.7 %	29	1.4 %
	M	47	4.3 %	22	1.1 %
Maestría / Doctorado	H	24	2.1 %	64	3.1 %
	M	10	0.9 %	3	0.1 %
Carrera Técnica Con Secundaria	H	6	0.5 %	4	0.2 %
	M	10	0.9 %	3	0.1 %
Carrera Técnica Con Preparatoria	H	85	7.7 %	113	5.6 %
	M	332	30.0 %	364	17.9 %
Licenciatura	H	4	0.4 %	38	1.9 %
	M	12	1.1 %	60	2.9 %
Especialidad	H	79	7.1 %	347	17.1 %
	M	184	16.6 %	699	34.3 %
Maestría / Doctorado	H	3	0.3 %	16	0.8 %
	M	1	0.1 %	27	1.3 %
Maestría / Doctorado	H	10	0.9 %	106	5.2 %
	M	11	1.0 %	162	8.0 %

Nota: F=Frecuencia; H=Hombre; M=Mujer. Elaboración propia a partir de la ENDISEG 2021-2022

Sobre los datos diferenciados por sexo en 2021, 271 mujeres mencionaron tener ideación suicida. En contraste, 92 hombres lo reportaron. Para el caso del año 2022, 903 mujeres refieren la ideación suicida, mientras que 353 hombres lo indicaron. Se aprecia que hay más mujeres que tuvieron ideas de suicidio.

En cuanto a los datos de intento suicida, en ambas encuestas el colectivo juvenil es el que presenta

los puntajes más altos. A saber, las mujeres de 15 a 24 años tienen un porcentaje de 8.6% en la encuesta del 2021. Los datos aumentan en la encuesta del 2022, siendo el 11.2% de mujeres que ha mencionado si ha intentado suicidarse (Tabla 4). En el caso de los hombres, la situación es similar. Pero, en 2021 el 1.7% reportó este intento, mientras que en 2022 el dato aumentó a 2.5%.

Tabla 3
Frecuencias de ideación suicida en personas bisexuales de México

Ideación Suicida	Sexo	Grupo	2021, n=1107		2022, n=2035	
			F	% del Total	F	% del Total
Sí	H	15-24	53	4.8 %	154	7.6 %
		25-34	17	1.5 %	133	6.5 %
		35-44	13	1.2 %	39	1.9 %
		45-54	4	0.4 %	16	0.8 %
		55-64	3	0.3 %	9	0.4 %
		65-78	2	0.2 %	2	0.1 %
	M	15-24	190	17.2 %	521	25.6 %
		25-34	54	4.9 %	284	14.0 %
		35-44	17	1.5 %	78	3.8 %
		45-54	7	0.6 %	17	0.8 %
		55-64	3	0.3 %	3	0.1 %
		65-78	0	0.0 %	0	0.0 %
No	H	15-24	61	5.5 %	101	5.0 %
		25-34	56	5.1 %	107	5.3 %
		35-44	28	2.5 %	52	2.6 %
		45-54	16	1.4 %	21	1.0 %
	M	55-64	15	1.4 %	11	0.5 %
		65-78	8	0.7 %	1	0.0 %
		15-24	318	28.7 %	196	9.6 %
		25-34	144	13.0 %	188	9.2 %

Nota: F=Frecuencias; H=Hombre; M=Mujer. Elaboración propia a partir de la ENDISEG 2021-2022

Por otro lado, los datos de la encuesta del 2021 de intento suicida reflejan que 146 mujeres sí realizaron este acto. Por el contrario, 41 hombres lo señalaron. Para el caso del 2022, 367 mujeres refirieron el intento suicida, mientras que 114 hombres lo indicaron. Como se aprecia en la tabla 4, las mujeres reportaron más intentos suicidas que los hombres.

Discusión

El presente estudio permitió distinguir el número de personas bisexuales que presentaron ideación e intento suicida en México, por medio del análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género 2021 y ENDISEG-WEB 2022. En general, se encontró que los porcentajes de mujeres bisexuales que respondieron de manera afirmativa a la ideación e intento suicida son más elevados que los datos de hombres bisexuales.

Lo anterior no ha sido reportado en estudios recientes sobre el tema. Por lo que, este hallazgo permite avanzar en la investigación científica relacionada con la conducta suicida en el colectivo bisexual, debido a que los estudios sobre este tópico sólo evidencian prevalencias de conducta suicida más altas en personas bisexuales, sin diferenciar los datos por sexo (Aventaño et al., 2019; Bühring & Inostroza, 2022; Cedillo, 2017; Mojica et al., 2021; Santos et al., 2019). Independientemente de la carencia de esta precisión, si se han realizado esfuerzos por explicar la mayor presencia de conducta suicida en personas bisexuales.

Ejemplo de lo anterior es el estudio de Mereish et al. (2017), quienes sugieren que las personas bisexuales sufren de rechazo social por parte de personas heterosexuales y homosexuales, lo cual, ocasiona que se aislen de ambos colectivos y tengan una menor cantidad de redes de apoyo. En consecuencia, pueden presentar mayor estrés que sus grupos de pares gays y lesbianas, así como mayor ideación o intento de quitarse de manera intencional su vida producto de este doble rechazo.

Por otro lado, la investigación reciente sobre el tema ha señalado mayores prevalencias y riesgos de conducta suicida en personas no heterosexuales en contraste con personas heterosexuales. Por ejemplo, el estudio de Torres et al. (2024), encontró que en el último año las personas no heterosexuales reportan poco más del doble la presencia de ideación suicida en contraste con los heterosexuales (Heterosexuales=19,1 % vs No Heterosexuales=38,6 %). Bustos y Pereda (2024), señalan que las personas homosexuales y bisexuales presentaron 3 veces más probabilidad de presentar conductas suicidas en comparación con jóvenes heterosexuales (OR =2.987; IC 95% 1.101 – 8.103; $p < 0.1$). Lo cual, permite evidenciar una mayor presencia de conducta suicida en las personas homo y bisexuales.

Otro descubrimiento que emergió en el análisis de los datos, fue sobre la edad en la que más personas bisexuales respondieron al intento o ideación suicida. Esto quiere decir, las personas de 15 a 24 años son las que más presentaron afirmativamente ideación e intento suicida, mientras que las personas bisexuales adultas mayores son las que menos lo señalan. Esto es coincidente con estudios en los que se sustenta una mayor prevalencia de conducta suicida en las adolescencias que en otros grupos etarios (Duro, 2020; Pineda, 2013). El abordaje teórico que permite comprender estos datos se encuentra centrado en un inicio más temprano en la experimentación de las violencias por la orientación sexual a la que se encuentran sujetas las personas bisexuales.

Además, en muchos casos es en la adolescencia cuando las personas no heterosexuales socializan con sus familias su orientación sexual. Este evento en particular, puede generar un momento de crisis, no sólo por mencionar la bisexualidad, sino por las violencias que las personas experimentan de diferentes miembros de este espacio de socialización (Freitez et al., 2024), y que tienen un potencial para generar daños a la salud.

En correspondencia con el planteamiento de la distribución diferenciada de la SC (Granados, 2017), el estudio permite identificar que las mujeres bisexuales jóvenes tienen un patrón específico de conducta suicida dispar al de mujeres bisexuales adultas mayores. También, la conducta suicida es distinta en hombres que mujeres bisexuales, pues es en las segundas en donde hay mayor presencia de este fenómeno.

Por añadidura, la SC también permite generar una explicación sobre este patrón específico de conducta suicida para mujeres jóvenes bisexuales. Lo anterior, debido a que es un campo de conocimiento que construye explicaciones para comprender estas diferencias en función de determinados procesos estructurales de la sociedad y con referentes teóricos particulares para las diferentes colectividades humanas (Olvera-Muñoz, 2022).

En ese sentido, también habría que señalar y estudiar críticamente la diferencia en los imaginarios sobre la bisexualidad en hombres y mujeres. En otras palabras, hay reportes que señalan que socialmente se considera a las personas bisexuales como confundidas, promiscuas, inestables o infieles (Kurtz & Tomas, 2021a; Kurtz & Tomas, 2021b). No obstante, también hay estudios en los que se han diferenciado las maneras en las que se concibe esta orientación sexual en el caso de hombres o mujeres.

Respecto al caso de las mujeres, se tiende a asociar el ejercicio de su sexualidad con la hipersexualización, particularmente para satisfacer los deseos masculinos. Tal y como lo menciona Ramírez-Moreno (2022), “gran parte de la representación bisexual de un modo atractivo para el público “cishetero”, esto es, privilegiando la bisexualidad entre mujeres para que el hombre pueda participar preservando su orientación heterosexual” (p.40). Por su parte, los hombres bisexuales son vinculados con la transmisión de VIH. Ponce (2008, como se citó en Menéndez, 2024), menciona que la bisexualidad masculina tiene como consecuencia la transmisión del VIH-sida por los varones a sus esposas. Además, se piensa o representa a los hombres bisexuales como conquistadores sexuales o con una expresión comportamental violenta (Rodríguez, 2023).

Aunado a estas diferentes formas de concebir la bisexualidad, tanto hombres como mujeres se enfrentan a una organización de relaciones erótico-afectivas basadas en el monosexismo. El cual, además de impedir el reconocimiento social de la bisexualidad (Olvera-Muñoz & Jarillo 2024), es uno de los procesos estructurales que permiten comprender el patrón específico de ideación suicida en mujeres bisexuales jóvenes. Este proceso no sólo se centra en fomentar la negación de la orientación sexual de personas bisexuales, sino que también facilita el constante cuestionamiento sobre el ejercicio de su sexualidad. Esto es particular para las personas bisexuales, ya que afecta la consolidación de redes de apoyo con pares heterosexuales o con personas gays y lesbianas.

Lo anterior, cobra sentido al comprender los modos heteronormativos y homonormativos de organización de la sexualidad. En primer lugar, no sólo se valora de manera positiva a las personas heterosexuales,

sino que también se asume que todas las personas lo son, y por tanto, se invisibiliza a las personas que mencionan no serlo. En ese sentido, el término homonormatividad fue definido como una política que no cuestiona las instituciones heteronormativas, sino que las defiende y sostiene como un modo de oficializar e integrar a la comunidad gay en el resto de la sociedad (Duggan, 2002). Es decir, construye procesos de normalización de las personas homosexuales. Por otro lado, debido a procesos de igualitarismo social y de despatologización de la homosexualidad, se van desarrollando espacios de reconocimiento de las personas homosexuales y se van generando comportamientos normativos (Olvera-Muñoz & Jarillo, 2024). Esta sinergia excluye a las personas que no se ajustan a esta organización social de la sexualidad, como lo son las personas bisexuales.

Por ende, las personas bisexuales pueden tener problemáticas en su regulación emocional (Borja, 2021), manejo de estrés o incomodidad con la expresión de su tristeza, desánimo o malestar (Caminos, 2019), elementos que se han reportado pueden potencializar un mayor desarrollo de la conducta suicida (Mereish et al., 2017). En ese sentido, tiene relevancia el análisis o consideración de la edad, ya que las personas adolescentes son las que pueden ver más afectada su salud por estos procesos que impiden el libre desarrollo de su sexualidad, junto con el análisis diferenciando los datos y procesos particulares en hombres y mujeres bisexuales que gestan perfiles diferenciados de SE.

Conclusiones

La SC es un campo de conocimiento centrado en el análisis de la determinación social del PSEAC. En el caso concreto de la conducta suicida de personas bisexuales, permite sustentar la necesidad de la creación de perfiles o patrones específicos de las condiciones de salud-enfermedad en función de entender que las colectividades se insertan en la sociedad en general en razón de los modos de vida determinados por una gama de procesos estructurales de la sociedad.

En ese sentido, se pudo sistematizar la ideación e intento suicida en personas bisexuales de México durante los años 2021 y 2022, así como diferenciar estos datos por sexo y grupo etario. Aunque este es el hallazgo principal del estudio, valdría la pena reflexionar sobre algunas de las limitaciones de la investigación.

En primer lugar, el estudio únicamente se centró en analizar datos secundarios de las encuestas realizadas por el INEGI en el 2021 y 2022. Esta desventaja recae en que la recolección de estos datos fue en línea, por lo que, se deja fuera a todas aquellas personas bisexuales que no pudieron tener acceso a un equipo de cómputo e internet para responder la encuesta, así como a todas aquellas que tuviesen algún otro impedimento para usar estos equipos y dar respuesta al instrumento de medición.

En segundo lugar, es un estudio descriptivo, cuantitativo y de tipo transversal. Por lo tanto, no se puede hacer un seguimiento sobre los cambios que las

personas participantes pudieron tener de un año a otro, así como tampoco poder ampliar en las experiencias sobre la conducta suicida, pues sólo se limita a respuestas dicotómicas que fueron analizadas en la presente investigación.

Por otro lado, convendría analizar el aporte en un tema que ha sido abordado de manera escasa en la investigación científica. Dicho con otras palabras, es uno de los primeros estudios en México que se centra en estudiar la conducta suicida exclusivamente en personas bisexuales. Del mismo modo, aunque debe pensarse de manera crítica la recolección de datos por instituciones como el INEGI, no puede negarse el avance en el levantamiento de la información, particularmente de las poblaciones LGBTI en la que tienen a omitirse su estudio o delegarse a instituciones no gubernamentales o personas investigadoras que tienen acceso a muestras limitadas de participantes.

Finalmente, la SC permite comprender con precisión el perfil específico de conducta suicida que presentan las personas bisexuales en México durante los años de 2021 y 2022, particularmente por los esfuerzos teóricos por abordar la salud-enfermedad de los grupos humanos desde sus determinaciones sociohistóricas. Aunado a ello, el presente estudio retoma elementos teórico-metodológicos de la SC para reconstruir un patrón particular sobre la conducta suicida en un grupo que socialmente ha sido vulnerado y del cual se carecen estudios científicos que analicen de manera particular a las mujeres y hombres bisexuales.

Por lo anterior, se invita a continuar con el estudio de la SE de personas bisexuales, así como ampliar el análisis de los procesos sociales que determinan el perfil epidemiológico de este grupo, junto con las respuestas colectivas para enfrentar estas adversidades. En forma distinta, el estudio de la SE desde la SC permite coadyuvar en la comprensión de esta desigualdad en salud y por lo tanto, es un campo de conocimiento que permite estudiar críticamente la complejidad de PSEAC de un grupo en particular como lo son las personas bisexuales.

Referencias

- Amigo-Ventureira, A. (2023). *Bicisosas o la necesidad de queerizar lo queer*. Kaótica Libros.
- Avendaño, B., Betancort, M., Bernal, A., González, L., Gómez, S. & Villalobos, C. (2019). Celos, desesperanza e ideación suicida en población con orientación sexual diversa. *Universitas Psychologica*, 18(4), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.cdis>
- Borja, J. (2021). *Representaciones sociales sobre la cultura del honor y su relación con la inteligencia emocional y la identidad sexual en personas gays, lesbianas y bisexuales de Lima Metropolitana y Callao* [tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP <http://hdl.handle.net/20.500.12404/19260>
- Bühring, V. & Inostroza, C. (2022). Ideación e intento suicida en jóvenes lesbianas, gays y bisexuales de Chile: estudio comunitario online. *Rev Med Chile*, 150(3), 324-330. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872022000300324>
- Bustos, A. & Pereda, N. (2024). Polivictimización y conducta suicida en tiempos de COVID-19 en jóvenes que participan en proyectos de la red Sename/Mejor Niñez. *Límite. Revista*

- Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 19(10). 1-11. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652024000100210>
- Calmon, D. (2023). Bissexualidade e ambiguidade: relações metafóricas e processos metonímicos em produções discursivas sobre a bissexualidade. *Cadernos pagu*, (68), 1-17. <https://doi.org/10.1590/18094449202300680010>
- Caminos, P. (2019). *Orientación sexual y desarrollo emocional en los estudiantes de la facultad de ciencias de la educación humanas y tecnologías, de la UNACH, Riobamba, período octubre 2018 – marzo 2019* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio UNACH <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/5958>
- Cedillo, C. (2017). Ideación suicida en hombres gay y bisexuales jóvenes. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 4(8). 1-9.
- Duggan, L. (2002). The New Homonormativity: The Sexual Politics of Neoliberalism. *LGBTQ Program*. UCLA
- Durkheim, E. (2004). *El suicidio. Estudio de la sociología*. Losada.
- Duro, A. (2020). El suicidio en gays, lesbianas y bisexuales adolescentes [tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Madrid]. Repositorio institucional UAM <http://hdl.handle.net/10486/691645>
- Eisner, S. (2013). *Bi: Notes for a Bisexual Revolution*. Berkeley, California: Seal Press. https://books.google.com.gt/books?id=CbJaZlosLwQC&pg=PA59&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=2#v=onepage&q&f=false
- Feinstein, B., Xavier, C., Dyar, C. & Davila, J. (2020). Motivations for Sexual Identity Concealment and Their Associations with Mental Health among Bisexual, Pansexual, Queer, and Fluid (Bi+) Individuals. *Journal of Bisexuality*, 20(3), 324-341.
- Flanders, C. (2017). Under the Bisexual Umbrella: Diversity of Identity and Experience. *Journal of Bisexuality*, 17(1), 1-6.
- Freitez, M., Lozano-Verduzco, I., Mendoza-Pérez, J. & Craig, S. (2024). La salida del clóset en la familia como momento de crisis en el ejercicio de la violencia simbólica contra jóvenes lgbt de la Ciudad de México. *Debate Feminista*, 34(67), 189-220. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2024.67.2380>
- García, H. (2021). Repensando la educación en salud pública. La salud colectiva como medio para alcanzar la soberanía en salud en América Latina. *Salud Problema Segunda Época*, 15(29), 88-97.
- García, J., González, M., Fonseca-Pedrero, E. & Al-Halabí, S. (2023). Conceptualización de la conducta suicida. En S. Al-Halabí & E. Fonseca-Pedrero (coords.). *Manual de Psicología de la conducta suicida*. (31-68). Ediciones Pirámide.
- Granados, J. (2017). Violencia estructural, masculinidad y salud. El sujeto del neoliberalismo. *Salud Problema Segunda época*, 1, 91-102.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género ENDISEG 2021. Cuestionario. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endiseq/2021/doc/endiseq_2021_cuestionario.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género Web. Documento metodológico. https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/endiseq/2022/doc/endiseq_web_2022_metodologia.pdf
- Jarillo, E. & Arroyave, M. (1995). El conocimiento de la salud y las ciencias sociales. *Revista Española de Salud Pública*, 69, 265-276.
- Kurtz, A. & Thomas, F. (4 a 9 de octubre del 2021a). *Gettin' Bi: a representação da bissexualidade masculina na série televisiva Crazy Ex-Girlfriend*. [Presentación de paper]. 44º Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação. Intercom – Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação. <https://portalintercom.org.br/anais/nacional2021/resumos/dt4-fs/adriana-schryver-kurtz.pdf>
- Kurtz, A. & Thomas, F. (2021b). THE INVISIBLE "B": bisexual erasure and biphobia on the television series *Glee*. *Revista Observatório*, 7(2), 1-16. <https://doi.org/10.20873/ufv.2447-4266.2021v7n2a11en>
- Laurell, A. (1986). El estudio social del proceso salud-enfermedad en América Latina. *Cuadernos médico sociales*, 37(1). 1-10.
- López, O. & Peña, F. (2006). Salud y sociedad. Aportaciones del pensamiento latinoamericano. En E. De la Garza (coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología*. (278-299). Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- Marshall, M., Dietz, L., Friedman, M., Stall, R., Smith, H., McGinley, J., Thoma, B., Murray, P., D'Augelli, A. & Brent, D. (2011). Suicidality and depression disparities between sexual minority and heterosexual youth: a meta-analytic review. *J Adolesc Health*, 49(2), 115-23. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2011.02.005>
- Martín, V. (2016). Conducta suicida. Protocolo de intervención. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 233-250.
- McNamee, C. (2023). *Conceptualizations of Identities in Bisexual, Pansexual, and Plurisexual Communities* [Tesis de maestría, Universidad de Toronto]. [https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/126821/1/McNamee Clara Marie 202303 MA thesis.pdf](https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/126821/1/McNamee%20Clara%20Marie%20202303%20MA%20thesis.pdf)
- Mendoza, J., Rosales, R. & López, C. (2019). Introducción. Un recorrido hacia la transdisciplina y el pensamiento complejo de la salud. En J. Mendoza, Rosales, R. y López, C. (Coords). *Epistemología de la salud. Perspectivas desde la transdisciplinariedad y el pensamiento complejo*. (9-20). Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Menéndez, E. (2024). Medicina tradicional: ¿Dónde están la vida, los sufrimientos, las violencias y las mortalidades en los pueblos originarios?. (2024). *Encartes*, 7(13), 159-188. <https://doi.org/10.29340/en.v7n13.347>
- Mereish, E., Katz-Wise, S. & Woulfe, J. (2017). Bisexual-Specific Minority Stressors, Psychological Distress, and Suicidality in Bisexual Individuals: the Mediating Role of Loneliness. *Prev Sci* 18, 716–725 <https://doi.org/10.1007/s11121-017-0804-2>
- Mojica, D., Sánchez, M., Benavides, J. & Alvarado, J. (2021). *Riesgo suicida en la población LGTBI en Villavicencio* [Tesis de licenciatura, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://repositorio.ucc.edu.co/entities/publication/988c04f3-2596-40e7-87f0-035ff1ce4dc4>
- O'Connor, R. & Nock, M. (2014). The psychology of suicidal behaviour. *The Lancet. Psychiatry*, 1(1), 73-85.
- Olvera-Muñoz, O. & Jarillo, E. (2024). Invisibles: Problemáticas de salud-enfermedad-atención de personas bisexuales y su abordaje en la profesión psicológica. *Revista de Estudios de Género, La ventana*, 59(7), 42-75.
- Olvera-Muñoz, O. (2022). *Intervenciones psicoterapéuticas dirigidas a varones bisexuales: una mirada a los significados de estudiantes en psicología de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza* [tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana]. Repositorio institucional UAM <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/27155>
- Organización Mundial de la Salud (2021). Suicidio. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Ortiz, L. & García, M. (2005). Efectos de la violencia y la discriminación en la salud mental de bisexuales, lesbianas y homosexuales de la Ciudad de México. *Cad. Saude Pública*, 21(3), 913-925.
- Perera, J. & Arenas, Y. (2019). Development of Bisexual Identity. *Ciência & Saúde Coletiva*, 24(5), 1669-1678.
- Pineda C. (2013). Factores asociados con riesgo de suicidio de adolescentes y jóvenes autoidentificados como lesbianas, gays y bisexuales: estado actual de la literatura. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(4), 333-349.

- Ramírez-Moreno, C. (2022). "Lláname por mi nombre": análisis de las estrategias de erosión y estereotipación de la bisexualidad en el videojuego. *Obra Digital*, 2, 31-47
- Rodríguez, L. (2023). Representaciones de la masculinidad bisexual en la prensa mexicana. *Universum. Revista de humanidades y ciencias sociales*, 38(2), 639-659. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-23762023000200639>
- Salway, T., Ross, L., Fehr, C., Burley, J., Asadi, S., Hawkins, B. & Tarasoff, L., (2018). A systematic review and meta-analysis of disparities in the prevalence of suicide ideation and attempt among bisexual populations. *Arch Sex Behav*, 48(1), 89-111.
- Santos, H., Marcon, S., Espinosa, M., Baptista, N. & Silva, S. (2019). Ideação suicida em estudantes universitários: um perfil sociodemográfico. *Psicologia Argumento*, 36(92), 237–253. <https://doi.org/10.7213/psicolargum.36.92.AO06>
- Torres, Y., Carmona, J., Carrasco, N. & Aristizábal, M. (2024). Riesgo suicida y minorías sexuales en la Universidad. *Tempus Psicológico*, 8(1), 1-13.
- Valdez-Santiago, R., Villalobos Hernández, A., Arenas-Monreal, L., Benjet, C., & Vázquez García, A. (2023). Conducta suicida en México: análisis comparativo entre población adolescente y adulta. *Salud Pública De México*, 65, 110-116. <https://doi.org/10.21149/14815>